

**PARA DEBATE Y ORIENTACION**

SEGUNDO PUNTO DEL ORDEN DEL DIA

La dimensión sectorial de la labor de la OIT**Panorama general del seguimiento
de la Declaración sobre la Justicia
Social a nivel sectorial**

1. La Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa (la Declaración sobre la Justicia Social) sienta las bases para la futura orientación estratégica de la OIT. El propósito del presente documento es promover una primera discusión sobre cómo proceder para que los aspectos sectoriales de la labor de la OIT sean integrados del mejor modo posible en los debates relativos al seguimiento de la Declaración sobre la Justicia Social. En el documento se plantean algunas cuestiones preliminares que deberán ser examinadas en relación con la planificación, la coherencia de las políticas y la puesta en práctica de la dimensión sectorial de los Programas de Trabajo Decente por País.

**Fortalecer la perspectiva sectorial de los Programas
de Trabajo Decente por País**

2. La Declaración sobre la Justicia Social apoya la idea de los programas por país en pro del trabajo decente como un vehículo primordial para avanzar con miras a la consecución de todos los objetivos estratégicos¹. Por esta razón, la aplicación exitosa de la Declaración sobre la Justicia Social dependerá de la elaboración de Programas de Trabajo Decente por País que sean pertinentes en relación con los principales desafíos de carácter social, económico y laboral que enfrentan los Estados Miembros y los interlocutores sociales.
3. Fortalecer la dimensión sectorial de los Programas de Trabajo Decente por País aumentaría la capacidad de respuesta de la OIT en el plano nacional, especialmente en los países eminentemente dependientes de unos pocos sectores. En esos países, los análisis sectoriales pondrían de relieve la contribución relativa de los diferentes sectores al PIB y a los ingresos de exportación; destacarían la función que dichos sectores cumplen en el desarrollo económico y social del país; describirían el tamaño y la composición de la fuerza de trabajo en los principales sectores; seguirían de cerca los progresos de las industrias emergentes, e identificarían los desafíos que entraña el trabajo decente con

¹ Declaración sobre la Justicia Social, sección II, A, ii).

respecto a los derechos, la calidad del empleo, las condiciones de trabajo, la protección social y el diálogo social. Asimismo, para los sectores clave de la economía podría considerarse la posibilidad de elaborar una breve reseña de cuestiones laborales y de su interrelación con el progreso económico y social del país. Dicho análisis se incluiría en la sección introductoria de cada documento de Programa de Trabajo Decente por País. Lo anterior haría más fácil fijar las prioridades, establecer los criterios de referencia y medir el progreso alcanzado a través de los esfuerzos desplegados por los países en su empeño por llevar a la práctica el trabajo decente.

4. En la fase de elaboración de los Programas de Trabajo Decente por País debería considerarse la posibilidad de incluir una perspectiva sectorial, lo cual favorecería una mejor concepción de las actuaciones destinadas a abordar los desafíos sociales y laborales que enfrenta el país. Además de las políticas económicas y sociales pertinentes, la dimensión sectorial comprende un enfoque basado en los derechos, que incluye tomar en consideración la situación en lo que atañe a los principios y derechos fundamentales en el trabajo, y un análisis de los convenios y recomendaciones que guardan relación con cada sector.
5. La pertinencia de los Programas de Trabajo Decente por País podría asimismo reforzarse a través de la puesta en marcha de procesos de consulta más incluyentes en una fase temprana de su elaboración. La participación de las organizaciones de empleadores y de trabajadores nacionales y sectoriales permite centrar el debate en aquellos sectores donde la necesidad es mayor y en los que el gobierno y los interlocutores sociales están dispuestos a trabajar de manera conjunta. Dicho compromiso tripartito es indispensable para lograr resultados. En ausencia de dicho compromiso, los posibles efectos de cualquier acción de la OIT, se verían enormemente limitados.

Promover la coherencia de las políticas dentro y fuera de la OIT

6. La OIT debería promover una mejor comprensión de las interacciones entre las políticas económicas y sociales y su distinta incidencia sectorial. Tal como se afirma en la Declaración sobre la Justicia Social, los objetivos estratégicos de la OIT son «inseparables, están interrelacionados y se refuerzan mutuamente»². Los interlocutores sociales, los gobiernos y otros actores deben fortalecer, poner de relieve, comprender y promover el enfoque integrado del trabajo decente
7. Un proceso consultivo más amplio permitiría una mejor comprensión del Programa de Trabajo Decente y aumentaría la coherencia de las políticas. Bajo la coordinación de los Ministerios de Trabajo, se implicaría a otros ministerios (por ejemplo los de agricultura, finanzas, economía, comunicación, educación, energía, medio ambiente, salud, industria, minería, turismo y comercio) en el proceso de consulta. Ello conduciría a un mayor reconocimiento de la incidencia que pueden tener las decisiones en materia de políticas adoptadas en sus ámbitos de competencia respectivos en el empleo y las condiciones de trabajo.
8. La Oficina debería contribuir a una mayor coherencia de las políticas a través del intercambio de conocimientos, en particular los relacionados con la formulación y aplicación de los Programas de Trabajo Decente por País. Asimismo, se debería mejorar la comunicación entre los especialistas sectoriales de la sede y de las oficinas exteriores sobre la importancia de un enfoque sectorial. Habría que encontrar la manera de garantizar una

² Declaración sobre la Justicia Social, sección I, B.

mejor difusión en el conjunto de la Oficina de los resultados de las reuniones sectoriales y los foros mundiales de diálogo, y fomentar un seguimiento eficaz y coordinado, con el fin de reforzar los vínculos de política existentes entre el diálogo social en el plano internacional y la programación por países.

9. El proceso del Foro AMF³ ofrece un ejemplo de coherencia de las políticas en el que, a raíz de las discusiones celebradas durante la reunión del Consejo de Administración, la Oficina cooperó a escala nacional y a nivel mundial, en el Foro y el Comité Ejecutivo, y contribuyó a la redacción de los principios rectores para la transición, sobre la base de los principios y las normas internacionales del trabajo de la OIT.

Medidas prácticas

10. La adopción de un enfoque sectorial exigiría fortalecer la capacidad de los actores nacionales y el personal de la OIT, tanto de las oficinas exteriores como de la sede, para examinar el trabajo decente desde una óptica sectorial. De este modo, en los programas nacionales no se pasarían por alto cuestiones que preocupan profundamente en determinados ámbitos económicos. El establecimiento de las prioridades en los Programas de Trabajo Decente por País conllevaría no sólo la selección de las cuestiones en las que deberían centrarse los programas (por ejemplo, los derechos fundamentales en el trabajo, el empleo de los jóvenes, la seguridad y salud en el trabajo y la capacitación profesional), sino también de los principales sectores a los que deberían orientarse. Se están realizando esfuerzos en la Oficina para determinar un conjunto de indicadores del trabajo decente que se utilizarán en la elaboración de perfiles piloto de trabajo decente por país, y podría ser útil integrar una perspectiva sectorial en su aplicación.
11. La Oficina y los mandantes tripartitos deberían fortalecer su capacidad de investigación y base de conocimientos sobre cuestiones sociales y laborales en sectores específicos con el fin de desarrollar enfoques de política basados en datos empíricos y que tengan en cuenta la situación de cada país. La base de conocimientos pondría de relieve las prácticas óptimas que podrían seguir los Estados Miembros. Este enfoque se basaría en la mayor recopilación y utilización de datos económicos y sociales sectoriales, tanto en el plano nacional como internacional.
12. En el contexto del examen de la estructura exterior, es necesario considerar la mejor manera de proporcionar orientaciones y apoyo a las oficinas exteriores y los mandantes al realizar análisis sectoriales más detallados de la economía nacional y los desafíos a los que se enfrentan determinados sectores. Ello reforzaría el enfoque sectorial en las regiones y mejoraría aún más la coherencia entre las oficinas exteriores y la sede.

Planificación y programación

13. Todavía no se sabe con certeza cómo afectará el proceso de discusiones recurrentes⁴ a las decisiones relativas a la programación. Ahora bien, es evidente que esta cuestión deberá abordarse al aplicar la Declaración sobre la Justicia Social en el conjunto de la Oficina. Se debería tener en cuenta la posible interacción entre el resultado de las discusiones recurrentes y los cuatro determinantes actuales del programa de trabajo de la Oficina, a saber: el Marco de Estrategias y Políticas; el Programa y Presupuesto; los Programas de

³ Una red establecida para abordar los principales problemas derivados de la expiración del Acuerdo Multifibras (AMF), véase el recuadro que figura más adelante.

⁴ Declaración sobre la Justicia Social, anexo, sección II, B.

Trabajo Decente por País y, en el caso del Programa de Actividades Sectoriales, las decisiones adoptadas por el Consejo de Administración sobre la base de las recomendaciones formuladas por la Comisión. Si bien parece que estos cuatro determinantes podrán integrarse en las discusiones recurrentes, queda por ver la manera en que los resultados de dichas discusiones podrán integrarse en las decisiones del Consejo de Administración en materia de programación. El calendario y el alcance de las decisiones relacionadas con el Programa de Actividades Sectoriales, así como la relación de dichas decisiones con los resultados e indicadores del Programa y Presupuesto, deberían ser de especial interés para los miembros de la Comisión.

Forjar nuevas alianzas

14. En la Declaración sobre la Justicia Social se requiere explícitamente que la OIT establezca «nuevas alianzas con entidades no estatales y actores económicos, tales como las empresas multinacionales y los sindicatos que actúen a nivel sectorial a escala mundial»⁵. El Programa de Actividades Sectoriales mantiene desde hace tiempo contactos con actores sectoriales clave a escala mundial y nacional, incluidas las federaciones sindicales internacionales, las empresas multinacionales y las iniciativas de múltiples interesados. En el recuadro que figura a continuación se da un ejemplo de enfoque sectorial integrado en el plano nacional.

Un ejemplo de enfoque integrado

La iniciativa sectorial titulada «Mejorar la competitividad en el sector textil y del vestido a través del trabajo decente», emprendida en el marco del Programa de Trabajo Decente por País para Marruecos, ofrece un ejemplo de la manera en que puede desarrollarse un enfoque integrado en el plano nacional. El programa tiene por finalidad mejorar la productividad y la competitividad de la industria nacional de los textiles y el vestido, así como de varias empresas, a través de la mejora del diálogo social y de las condiciones de trabajo.

El programa, respaldado por la OIT, es administrado por un comité de dirección tripartito que incluye al Ministerio de Empleo y Formación Profesional, el Ministerio de Industria y Comercio, el organismo nacional para las pequeñas y medianas empresas, la asociación de empleadores del sector textil y del vestido y los tres sindicatos más representativos. Se ha adoptado un plan de acción nacional y se llevado a cabo programas piloto en varias empresas. En los ámbitos nacional y empresarial, la OIT ha constituido una alianza con el Foro AMF, una iniciativa de múltiples interesados que reúne, entre otros, a la Federación Internacional de Trabajadores del Textil, Vestuario y Cuero y a importantes compradores internacionales de la industria de los textiles y el vestido, tales como Inditex (Grupo Zara), Levi's, Marks & Spencer, Next y Mango, que se han reunido para crear un Grupo de Compradores de Marruecos.

Un equipo multidisciplinario de la Oficina ha respaldado la puesta en marcha de la iniciativa. El equipo está integrado por especialistas de la Oficina Subregional de El Cairo, el Sector de Empleo y el Servicio de las Actividades Sectoriales, y se beneficia de las contribuciones de otras unidades de la Oficina, tales como la Oficina de Actividades para los Empleadores y la Oficina de Actividades para los Trabajadores.

15. En sus actividades sectoriales, la OIT trata de promover el Programa de Trabajo Decente a través de la colaboración con las Naciones Unidas y sus organismos especializados, tanto en el plano mundial como nacional. Señala a la atención del sistema de las Naciones Unidas las cuestiones sociales y laborales que son pertinentes para la formulación de políticas sectoriales, y ofrece oportunidades para que las federaciones sindicales internacionales y las organizaciones de empleadores sectoriales interactúen con otros organismos de las Naciones Unidas. Por lo tanto, la OIT puede complementar la labor realizada por otros organismos de las Naciones Unidas al tiempo que tiene en cuenta sus políticas en su propia labor.

⁵ Declaración sobre la Justicia Social, sección II, A, v).

- 16.** La OIT puede contribuir activamente a aplicar un enfoque integrado a través de la *Guía práctica para la incorporación sistemática del empleo y el trabajo decente* de la JJE. El hincapié en la dimensión sectorial facilita la cooperación con organismos cuyos programas y políticas tienen repercusiones en sectores específicos (por ejemplo, la UNESCO, el PNUMA, la OMT, ONU-Hábitat, la OMS, la OMI, la FAO, la UPU y la UIT) y en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la iniciativa «Unidos en la acción» ofrecen oportunidades de colaboración en el plano nacional. Esta colaboración debe reforzarse con el fin de garantizar que las prioridades de los Estados Miembros, definidas y desarrolladas en los Programas de Trabajo Decente por País, se apliquen en estrecha colaboración con las demás organizaciones interesadas de las Naciones Unidas.

Ginebra, 13 de febrero de 2009.

Este documento se presenta para debate y orientación.